



26, RUE DU GÉNÉRAL BEURET

Paris 3 de Mayo del 1912

Sr Don Arturo Reyes.

Mi muy querido amigo:

Mil perdones por mi prolongado silencio que ha dado lugar a que creyese usted en un enfado por parte mía que no existe ni muchísimo menos. Pero estoy pasando por pruebas horribles y mi con la mejor voluntad consigo hacer lo que quisiera.

Quedo a mi mujer en la cama desde el día once de enero y después de muchísimo padecer en una consulta que tuve hace unos días saqué en claro que mi enfermedad es nada menos que una artritis tuberculosa. Calcule usted

cómo estaré, que parecer se abre de-
lante de mí. Las consecuencias de esa
terrible enfermedad constituyen para
mí una idea fija, los días me pare-
cen espantosamente largos, y al mis-
mo tiempo pasan para mí con
una rapidez enloquecedora.

No hay pues enfado; al contra-
rio. He pensado muchas veces en
escribirla pero no lo he hecho no sé
por qué. Hace unos diez días le
envié bajo sobre, como impreso
un cartel de las conferencias. Este
año estudio los aspectos de la
novela española en el siglo XIX,
la última lección se titula
así.

Novelas andaluzas

Arturo Reyes.

¿Lo ha recibido? Si no es así de-
pánelo y le enviare' otro.

No se preocupe por lo de
Fuentes. Le escribí á Sevilla y me

contestó el escape pidiéndome la exclusi-
va de la obra que le ofrecía. Se
la ha llevado a América para donde
eres embarcó el 24.

Supongo que me perdonará usted
ese silencio que le ha preocupado
y que comprenderá. Y unirme mucho
diciéndome si recibí el cartel propiamente
reciba un fuerte abrazo de un
amigo que de veras le quiere

Carlo de Battlo